Cor iniqui inquirit mala; cor autem rectum inquirit scientiam.

22. Si contuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia ejus.

23. Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera:

24. Non enim habebis jugiter potestatem: sed corona tribuetur in generationem et generationem.

25. Aperta sunt prata, et apparuerunt herbæ virentes, et collecta sunt fœna de montibus.

26. [a] Agni ad vestimentum tuum: et hœdi, ad agri pretium.

27. Sufficiat tibi lac caprarum in cibos tuos, et in necessaria domûs tuæ, et ad victum ancillis tuis.

El corazon del inicuo busca males[1]: mas el corazon del recto busca la ciencia.

22. Aun cuando majares al necio en un mortero, como granos de cebada majados con la mano[2], no se le quitará á él su necedad.

23. Conoce diligentemente de vista á tu ganado, y considera tus rebaños[3]:

24. Porque no siempre tendrás poder[4]: mas te será dada la corona por generacion y generacion.

25. Patentes están los prados, y aparecieron las yerbas que verdeguean, y se recogieron los henos de los montes[5].

26. Los corderos para tu vestir: y los cabritos, para el precio del campo[6].

27. Bástete la leche de las cabras para tu sustento, y para lo que hubieres menester en tu casa, y para comida á tus criadas[7].

CAPÍTULO XXVIII.

De la quietud sincera, honor verdadero, y de las riquezas estables.

1. Fugit impius, nemine persequente: justus autem quasi leo confidens, absque terrore erit.

2. Propter peccata terræ multi principes ejus: et propter hominis sapientiam, et horum scientiam quæ dicuntur, vita ducis longior erit.

1. Huye el impío, no persiguiéndole nadie[8]: mas el justo como leon confiado, estará sin miedo[9].

2. Por los pecados de la tierra son muchos los príncipes de ella[10]: y por la sabiduría del hombre, y por la ciencia de estas cosas que se dicen[11], la vida del caudillo será mas larga[12].

1 No se halla esto en el Hebréo.

2 Para hacer hordeate. Ferrar. *Con majadero.* En lo que se significa, cuan difícil cura es la de esta enfermedad. Para hacer las tisanas, de que hacian mucho uso los antiguos, humedecian el grano de cebada, y cuando estaba hinchado, lo secaban al sol; y despues lo majaban en un mortero con un mazo ó mano de madera, hasta que soltaba la corteza ó cascarilla. Véase Plinio, *lib.* xviii, 7; xxii, 25.

3 Precepto que pertenece á la economía, en el que se encomienda el gran cuidado, que un padre de familias debe tener del estado de sus ganados, reconociéndolo y revistándolo todo por sí mismo, como que de ello depende toda la subsistencia de su familia. En esta alegoría se acuerda tambien á los príncipes y á los superiores eclesiásticos la vigilancia, que deben tener para desempeñar bien sus cargos, y como deben tratar y conocer á sus súbditos.

4 Fuerzas para poderlo hacer: y si así lo hicieres, tus hijos, nietos y descendientes te llenarán de bendiciones; porque pasará de unos á otros tu herencia, y la mirarán como fruto de tus desvelos y cuidado. Otros: Porque llegará el tiempo de que te quiten el poder, y te pidan cuenta estrecha de tu administracion. El Hebréo: *Porque no para siempre la fortaleza,* los tesoros, las riquezas: *y la corona,* el reino, será *para perpetuas generaciones;* en lo que se significa, que la vida sencilla y pastoril se debe preferir á la política; porque además de otras comodidades trae consigo la de que son mas permanentes las riquezas que por ellas se adquieren, pues pasan sin interrupcion como herencia propia de hijos á nietos.

5 Todo lo que sirve para alimento de los ganados.

6 Para pagar las dehesas y los pastos, ó para dar mas cultivo al campo, y que tenga mas valor.

7 Para la subsistencia de toda vuestra casa. Los pastores de las almas tendrán por fruto de su caridad la abundancia de los bienes de la casa de Dios. Beda.

8 ¿Qué mayor perseguidor que su propia conciencia? Job xv, 21. — 9 Estas palabras faltan en el Hebréo.

10 Habrá en poco tiempo muchos príncipes, que sucedan unos á otros: y así no durarán, y se experimentarán los malos efectos, que se siguen á los reinados cortos, en que ninguna cosa queda con asiento fijo: y de aquí se originan los alborotos, disensiones y guerras civiles.

11 De los consejos sabios y prudentes, que le acuerdan. El Hebréo: *Y por hombre sabio, y entendido prolongará así.*

12 La vida del soberano, ó caudillo del reino; porque Dios se la alargará para el bien y felicidad de aquel Estado.

a I Tim. vi, 8.

3. Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbri vehementi, in quo paratur fames.

4. Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succenduntur contra eum.

5. Viri mali non cogitant judicium: qui autem inquirunt Dominum, animadvertunt omnia.

6. [a] Melior est pauper ambulans in simplicitate sua, quàm dives in pravis itineribus.

7. Qui custodit legem, filius sapiens est: qui autem comessatores pascit, confundit patrem suum.

8. Qui coacervat divitias usuris et fœnore, liberali in pauperes congregat eas.

9. Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio ejus erit execrabilis.

10. Qui decipit justos in via mala, in interitu suo corruet: et simplices possidebunt bona ejus.

11. Sapiens sibi videtur vir dives: pauper autem prudens scrutabitur eum.

12. In exultatione justorum multa gloria est: regnantibus impiis ruinæ hominum.

13. Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, et reliquerit ea, misericordiam consequetur.

14. Beatus homo, qui semper est pavidus: qui verò mentis est duræ, corruet in malum.

15. Leo rugiens, et ursus esuriens, princeps impius super populum pauperem.

3. El hombre pobre, que calumnia á los pobres[1], semejante es á la nubada fuerte, por la cual se acarrea el hambre.

4. Los que abandonan la ley, alaban al impío[2]: los que la guardan, se enardecen contra él[3].

5. Los hombres malos no piensan en el juicio[4]: mas los que buscan al Señor, lo advierten todo[5].

6. Mejor es el pobre, que anda en su sencillez, que el rico en caminos perversos.

7. El que guarda la ley[6], hijo sabio es: mas quien mantiene á glotones[7], avergüenza á su padre[8].

8. Quien amontona riquezas por usuras y logro, las allega para el liberal con los pobres.

9. Quien desvía sus orejas por no oir la ley, su oracion será execrable[9].

10. Quien engaña á los justos en el mal camino[10], caerá en su ruina[11]: y los sencillos poseerán los bienes de él[12].

11. Parécele al rico que es sabio: mas el pobre prudente lo sondeará[13].

12. En la ufanía de los justos hay mucha gloria[14]: reinando los impíos, son las ruinas de los hombres[15].

13. El que oculta sus maldades[16], no será bien dirigido: mas quien las confesare y abandonare, misericordia alcanzará.

14. Bienaventurado el hombre, que siempre está pavoroso[17]: mas el que es de duro corazon, se precipitará en el mal[18].

15. Leon rugiente, y oso hambriento, es un príncipe impío sobre un pueblo pobre[19].

1 El que siendo antes pobre, se pone en estado de riqueza á fuerza de oprimir á otros pobres.

2 Porque hacen gente, y buscan apoyo para su prevaricacion.

3 Por el zelo y amor de la misma ley, que ven atropellada y pisada. — 4 No se cuidan de lo que es justo.

5 Están atentos á todo, para no hacer cosa, con que le ofendan y disgusten.

6 Los preceptos de Dios, de los padres, de los maestros, de los superiores, etc.

7 Que no tienen otro oficio, que ir adonde hallen puesta la mesa, y se la franqueen. Otros: El que se acompaña con tales gentes dadas al vicio de la gula.

8 Porque da con esto á entender, que no tuvo cuidado de su educacion.

9 Dios castigará su malicia, cerrándolas tambien á sus ruegos.

10 Fomentando con sus malos ejemplos y consejos el vicio y la corrupcion en su corazon. Véase el texto hebréo.

11 En su muerte perecerá. Ó caerá en la misma ruina, que disponia para los otros; ó en el hoyo mismo, que les abrió. Así el Hebréo.

12 Los que están dotados de corazon bueno y sencillo. El Hebréo: *Los que se han conservado puros*, ó los perfectos. — 13 Conocerá luego su soberbia y necedad; y será conocida de otros.

14 Porque exaltados los justos, queda abatida la injusticia.

15 Cuando reina la injusticia, lo padecen los Estados. El Hebréo: *Mas cuando son levantados los impíos,* Psalm. xi, 9, *los hombres son buscados*, porque se retiran todos, temiendo sus violencias y tiranías. Ó los hombres de bien se están escondidos, y no quieren dejarse ver por temor de los mismos.

16 El que siendo avisado y corregido, pretende encubrir y excusar sus defectos, no hay esperanza de que los reconozca y enmiende; y nada le sucederá bien.

17 Que en todas sus acciones va con el mayor tiento, temiendo no hacer alguna cosa con que ofenda al Señor. Job x, 28. Este pavor hace á muchos santos.

18 Mas aquel, que en nada halla tropiezo, á quien ninguna cosa hace mella ni impresion, y que tiene cauterizada la conciencia; este caerá en todos los males. — 19 Porque lo saqueará y acabará

a Suprà xix, 1.

16. Dux indigens prudentiâ, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus.

16. El caudillo falto de prudencia, oprimirá á muchos con calumnias [1]: mas el que aborrece la avaricia, largos serán sus dias.

17. Hominem, qui calumniatur animæ sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet.

17. Á hombre, que calumnia la sangre de persona [2], aunque huya hasta el lago, ninguno le sostendrá.

18. Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perversis graditur viis, concidet semel.

18. Quien anda sencillamente, será salvo: quien camina por caminos perversos, alguna vez caerá [3].

19. [a] Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.

19. Quien su tierra labra, se hartará de pan: mas quien ama el ocio, se llenará de necesidad.

20. Vir fidelis multùm laudabitur: [b] qui autem festinat ditari, non erit innocens.

20. El varon fiel será muy alabado [4]: mas quien se apresura á enriquecerse, no será sin culpa.

21. Qui ignoscit in judicio faciem, non benefacit: iste et pro buccella panis deserit veritatem.

21. Quien en el juicio mira la cara, no hace bien [5]: este aun por un bocado de pan abandona la verdad [6].

22. Vir, qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quòd egestas superveniet ei.

22. El hombre, que se da priesa á enriquecerse, y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pobreza [7].

23. Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet apud eum, magis quàm ille, qui per linguæ blandimenta decipit.

23. Quien corrige á un hombre, hallará despues mayor gracia para con él, que aquel que le engaña con lengua halagueña.

24. Qui subtrahit aliquid à patre suo, et à matre, et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidæ est.

24. Quien á su padre y á su madre quita algo, y dice que esto no es pecado, participante [8] es del homicida.

25. Qui se jactat, et dilatat, jurgia concitat: qui verò sperat in Domino, sanabitur.

25. Quien se jacta, y se ensancha [9], contiendas mueve: mas el que en el Señor espera, sano [10] será.

26. Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur.

26. Quien confía en su corazon [11], necio es: mas el que camina sabiamente [12], este será salvo.

27. Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.

27. Quien da al pobre, no estará necesitado: quien desprecia al que pide rogando, sufrirá penuria [13].

28. Cùm surrexerint impii, abscondentur homines: cùm illi perierint, multiplicabuntur justi.

28. Cuando se levantaren los impíos [14], se esconderán los hombres: cuando ellos perecieren, se multiplicarán los justos.

1 Con cualquier injuria. Por lo cual odiado de muchos, y desamparado de los suyos, fácilmente ó será oprimido de los enemigos, ó muerto por los suyos.

2 Que por calumnia hace un homicidio, aunque le vean á punto de caer en precipicio, no habrá quien acuda y le libre de él.

3 Una vez ú otra llegará á caer. Ó se precipitará en el hoyo de la perdicion.

4 Será alabado de todos el hombre de verdad, y fiel en sus tratos. — 5 *Suprà* XVIII, 5; XXIV, 33

6 Porque dominado de la codicia, venderá la verdad á cualquier precio.

7 Cuando le sorprenda la muerte, y lo separe para siempre de aquellas riquezas, que él amó con tanto afan, y lo arroje á padecer las penas, que merece su codicia.

8 Es semejante á un hombre malvado y homicida. MS. A. *Parcionero.* Los LXX: ἀνδρὸς ἀσεβοῦς, *de un hombre impío.*

9 El soberbio y arrogante. Los LXX, el *insaciable*, el codicioso. El Hebréo רחב־נפש, *el ancho de ánimo.*

10 El Hebréo ידשן, *engordará;* tendrá prosperidad, y todas sus cosas le saldrán á pedir de boca.

11 En su prudencia ó consejo. — 12 El que toma por guia á la sabiduría.

13 El Hebréo: *Y al que aparta de el sus ojos, multitud de maldiciones.*

14 Ó fueren ensalzados á los empleos y dignidades de la república, se retirarán los hombres de mérito y hábiles, temiendo las violencias y vejaciones.

a Suprà XII, 11. Eccli. XX, 30. — *b* Suprà XIII, 11. et XX, 21, et Eccli. V, 22.

CAPÍTULO XXIX.

Avisos á los príncipes y á los siervos, á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Juez supremo.

1. Viro, qui corripientem durâ cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus: et eum sanitas non sequetur.

1. Al hombre, que desprecia con dura cerviz al que le corrige, repentina destruccion le sobrevendrá: y no le seguirá sanidad [1].

2. In multiplicatione justorum lætabitur vulgus: cùm impii sumpserint principatum, gemet populus.

2. En la multiplicacion de los justos se alegrará el vulgo [2]: cuando los impíos tomaren el mando, gemirá [3] el pueblo.

3. Vir, qui amat sapientiam, lætificat patrem suum: [c] qui autem nutrit scorta, perdet substantiam.

3. El hombre, que ama la sabiduría, alegra á su padre: mas el que sustenta malas mujeres, perderá la substancia [4].

4. Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam.

4. El rey justo alza la tierra [5], el hombre avaro la destruirá [6].

5. Homo, qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus ejus.

5. El hombre, que habla á su amigo con conversaciones halagüeñas y fingidas, red tiende á sus pasos.

6. Peccantem virum iniquum involvet laqueus: et justus laudabit atque gaudebit.

6. Al hombre pecador inicuo [7] envolverá el lazo [8]: y el justo alabará [9], y se gozará.

7. Novit justus causam pauperum: impius ignorat scientiam.

7. El justo conoce la causa de los pobres [10]: el impío ignora la ciencia.

8. Homines pestilentes dissipant civitatem: sapientes verò avertunt furorem.

8. Los hombres pestilentes disipan la ciudad [11]: mas los sabios apartan el furor.

9. Vir sapiens, si cum stulto contenderit, sive irascatur, sive rideat, non inveniet requiem.

9. El hombre sabio si contendiere [12] con el necio, que se enoje, ó que se ria, no hallará reposo [13].

10. Viri sanguinum oderunt simplicem: justi autem quærunt animam ejus.

10. Los hombres sanguinarios aborrecen al sencillo: mas los justos buscan su alma [14].

11. Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, et reservat in posterum.

11. El necio saca á fuera todo su espíritu [15]: el sabio lo dilata, y reserva para en adelante.

12. Princeps, qui libenter audit verba

12. El príncipe, que oye con gusto palabras de

1 MS. 3. *Acedado empieço le sobreverná, é nol sigra sanidat.* El Hebréo: *De repente será quebrantado*, y nunca curará. Y por eso el obstinado se precipita en una ruina eterna.

2 Cuando el mando estuviere en manos de hombres justos y de buena intencion, todo el pueblo se alegrará.

3 MS. 3. *Emesa.*

4 Acabará con su cuerpo, con su alma, y con todos sus bienes. Esta ha sido la causa de arruinarse muchas familias.

5 La pone en buen pié, y hace felices y gloriosos á sus Estados.

6 El Hebréo: *El varon de presentes;* el que se deja llevar de la codicia, y admite cohecho.

7 Que obra con engaño é injusticia. — 8 Caerá en sus mismos lazos.

9 El justo dará gloria al Señor.

10 Se informa y toma conocimiento de la causa de los pobres, para volver por su inocencia, y socorrerlos en sus necesidades. Al contrario el impío los desconoce, no se cuida de esto.

11 Destruyen la ciudad en que viven, porque la llenan de males y calamidades. Mas los sabios *aplacan* la ira de Dios, y el *furor* de los príncipes, que las gobiernan. — 12 MS. 3. *Entenzare.*

13 Porque despues de haber tentado todos los medios para ponerle en razon, aunque se enoje, viendo su presuncion y obstinacion, ó serie de sus impertinencias y sandeces; nada adelantará por eso, ni podrá convencerle, y tendrá que dejarle por no saber que hacerse.

14 Procuran por todos los caminos conservar la honra y vida de los inocentes, haciendo frente á los que pretenden despojarlos de ellas. *Psalm.* CXLI, 5.

15 Todo lo que tiene en su pecho; pero el sabio no habla sino con moderacion, y espera la oportunidad y sazon en los negocios. El Hebréo: *Todo su espíritu*, toda su ira, *desfogará el necio; mas el sabio* al fin con paciencia, y buscando oportunidad, *le sosegará*. Los LXX: Mas el sabio la *aplica por partes.*

c Lucæ XV, 13.

mendacii, omnes ministros habet impios.
13. [a] Pauper, et creditor obviaverunt sibi: utriusque illuminator est Dominus.
14. Rex qui judicat in veritate pauperes, thronus ejus in æternum firmabitur.
15. [b] Virga atque correptio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suæ, confundit matrem suam.
16. In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera: et justi ruinas eorum videbunt.
17. Erudi filium tuum, et refrigerabit te, et dabit delicias animæ tuæ.
18. Cùm prophetia defecerit, dissipabitur populus: qui verò custodit legem, beatus est.
19. Servus verbis non potest erudiri: quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit.
20. Vidisti hominem velocem ad loquendum? stultitia magìs speranda est, quàm illius correptio.
21. Qui delicatè à pueritia nutrit servum suum, postea sentiet eum contumacem.
22. Vir iracundus provocat rixas: et qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior.
23. [c] Superbum sequitur humilitas: et humilem spiritu suscipiet gloria.
24. Qui cum fure participat, odit animam suam: adjurantem audit, et non indicat.

mentira, todos los ministros los tiene impios[1].
13. El pobre y su acreedor se encontraron: de entrambos es iluminador el Señor[2].
14. El rey que juzga á los pobres en verdad, su trono eternamente será afirmado[3].
15. La vara y la correccion dan sabiduría: mas el muchacho, que es dejado á su voluntad, avergüenza á su madre.
16. Con la multiplicacion de los impios se multiplicarán las maldades[4]: y los justos verán la ruina de ellos.
17. Enseña á tu hijo, y te recreará, y causará delicias á tu alma.
18. Cuando faltare la profecía, será disipado el pueblo[5]: mas el que guarda la ley, es bienaventurado.
19. El siervo no puede ser instruido con palabras[6]: porque entiende lo que dices, mas se desdeña de responder[7].
20. ¿Has visto á un hombre precipitado para hablar? se han de esperar de él necedades, antes que enmienda[8].
21. Quien desde la niñez cria á su siervo con regalo, despues lo experimentará contumaz[9].
22. El hombre iracundo provoca á riñas: y el que es fácil para indignarse, será mas inclinado á pecar[10].
23. Al soberbio le sigue la humillacion[11]: y la gloria recibirá al humilde de espíritu.
24. El que es particionero con el ladron, aborrece su alma[12]: oye al que le conjura, y nada manifiesta[13].

1 Porque conociendo la flaqueza del príncipe, solo tienen entrada á él los hombres depravados, y estos hallan en él todo el apoyo, para ejercer impunemente cualquier suerte de injusticias, agravios y violencias.
2 Es el que da y conserva en vida á los dos: es aquel á quien deben acudir por luz para saberse manejar: es el que conoce bien á entrambos. *Suprà* XXII, 2. Y dará su merecido al pobre por su paciencia, y al acreedor por sus usuras. Que es sentido del texto hebréo.
3 Será estable el trono de aquel príncipe, que no permite que los poderosos los opriman; sino que se declara protector y defensor de su inocencia.
4 Véase el v. 2. Los justos sobrevivirán, y verán la ruina de los malvados, que de ordinario viven de priesa.
5 Esto por lo que mira al pueblo de los Judíos, quiere decir, que sería disipado y destruido, cuando faltasen en él profetas; porque carecerian de pastor que los guiase, y que les hiciese conocer la voluntad del Señor: mas en el sentido moral por *profecía* se entiende la explicacion de la palabra de Dios; como en S. PABLO, *I Corinth.* XIV, y aun en la *Epist. ad Roman.* XII. Y así se dice aquí, que se disipa, corrompe y perece el pueblo, cuando no tiene ministros y sacerdotes, que le instruyan en la ley del Señor. BEDA.
6 Con solas palabras; y así el palo es mas útil que las palabras blandas y cariñosas, para hacer entrar en razon al que tiene un ánimo servil, que nada hace sino por el temor de la pena.
7 Por su soberbia é indocilidad. Véase el v. 21. FERRAR. *Y no respuestar.*
8 Otros: Mas se puede esperar que se enmiende un necio, que él.
9 Olvidado de su condicion, querrá despues que se le trate como á un hijo de la casa. MS. 3. *Lo sintrá refertero.*
10 Estará mas expuesto. El texto hebréo lee de este modo: רב־פשע, *caerá en muchos pecados.* MS. 3. *É quise fazes desensannar.*
11 El Hebréo: *El orgullo del hombre le humillará:* su misma soberbia será la que le abata, y haga despreciable á todos. Se repite esta sentencia á cada paso, y cada dia la acreditan las experiencias; pero no por eso escarmienta el hombre, ni reprime su orgullo. Triste verdad, que manifiesta mas y mas la miseria y corrupcion del hombre.
12 El que se hace á una, y coopera con el ladron, aborrece su vida, porque la lleva en continuo peligro de que se la quiten.
13 Oye al que le pide, que declare bajo de juramento. Véase el *Éxodo* XXII, 8. *Levit.* VI, 4. Se entiende principalmente, cuando el juez legítimamente le obliga con juramento á que descubra el hurto, ó el ladron, y no lo hace, sino que perjura. Y este tambien parece que es el sentido del Hebréo.

a Suprà XXII, 2. — *b* Ibid. XXIII, 13; infrà *v.* 17. — *c* Job XXII, 29.

25. Qui timet hominem, citò corruet: qui sperat in Domino, sublevabitur.
26. Multi requirunt faciem principis: et judicium à Domino egredietur singulorum.
27. Abominantur justi virum impium: et abominantur impii eos, qui in recta sunt via.
Verbum custodiens filius, extra perditionem erit.

25. Quien al hombre teme[1], prontamente caerá: quien en el Señor espera, será levantado.
26. Muchos buscan la cara[2] del príncipe: y del Señor sale el juicio de cada uno[3].
27. Abominan los justos al hombre impío: y los impíos abominan á los que están en camino recto[4].
El hijo, que guarda la palabra[5], será exento de perdicion.

CAPÍTULO XXX.

Confesion y correccion del error, para que escarmienten los otros. Cuatro vicios pésimos é insaciables, que perturban el mundo, se han de precaver cuidadosamente.

1. Verba Congregantis filii Vomentis.
Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, et qui Deo secum morante confortatus, ait:
2. Stultissimus sum virorum, et sapientia hominum non est mecum.
3. Non didici sapientiam, et non novi scientiam sanctorum.

1. Palabras del que congrega[6], hijo del que rebosa saber.
Vision[7], que habló el varon, con quien está Dios, y que siendo fortificado por Dios, que mora con él, dijo:
2. El mas necio soy de los hombres[8], y la sabiduría de los hombres no está conmigo.
3. No aprendí sabiduría, y no conozco la ciencia de los santos[9].

1 Prefiriendo su temor al de Dios.
2 El semblante risueño, ó el favor. Se reverencia sin dificultad á los príncipes del mundo, y se busca su favor; pero no nos cuidamos de aplacar á Dios, y darle el culto soberano que le debemos; sin embargo de que es nuestro juez, y no los reyes, que serán tambien juzgados como nosotros.
3 Y no se cuidan de tener á Dios propicio, que es el que á todos nos ha de juzgar. Ó tambien, que es el que mueve el corazon del príncipe.
4 En estas y otras sentencias de este Libro, se indican las dos ciudades, que siempre están en oposicion, que son la ciudad de Dios, y la ciudad del diablo: aquella es la de los justos, y esta es la de los impíos. S. AGUSTIN.
5 El que guarda las palabras, que están escritas en este divino Libro, estará lejos de perderse.
6 Si se expone esto por lo que suenan en latin las palabras, ha de ser de este modo: *Palabras del que congrega,* de Salomón, que congrega y llama á los hombres para exhortarlos é instruirlos: *Hijo del que rebosa,* de David, que estando lleno del espíritu de Dios y de su sabiduría, echó fuera y derramó verdades y doctrina sólida, para que se aprovechasen de ellas todos los hombres. Pero como *congregans*, y *vomens* son nombres propios en el Hebréo; parece que se deben tomar como tales, y por esta razon sus iniciales son mayúsculas en las Biblias. El Hebréo pues dice de esta manera: *Palabras de* אגור *Agúr, hijo de* יקה *Iakeh.* Y sigue: *Profecía, que dijo el varon* לאיתיאל *á Ithiél, y á* אכל *Uchál.* Y segun este sentido este capítulo, en opinion de algunos, no es de Salomón, sino de Agúr, que instruyó á estos dos discípulos, ó tal vez hijos suyos, dándoles documentos santos é inspirados de Dios: y siendo lo que se va á decir un sumario de ellos, se pudo juntar despues á los proverbios de Salomón por la semejanza de la materia. Son débiles conjeturas. Dichos nombres propios no se hallan en otro lugar de la Escritura. Pero todos convienen en la autenticidad de estos capítulos, y los abrazan como divinos.
7 Discurso profético, ó mas bien doctrinal, parece inspirado del Señor; por cuanto en todo este Libro todos sus documentos miran á las costumbres.
8 Es probable que le instasen sus discípulos para que hablase, y que él sintiendo de sí modestamente les respondiese: Yo soy el mas idiota de todos los mortales, y no se halla en mí la ciencia que adquieren los hombres á costa de fatigas y vigilias: tampoco poseo el conocimiento de las cosas naturales y humanas, ni el de las santas y divinas: mas con todo eso fiado en el Señor, diré lo que su Espíritu me ha inspirado.
9 Por mí mismo la ciencia de las cosas santas y divinas; ó la ciencia que hubo en los santos profetas, y hay en los Ángeles. En el Hebréo no hay negacion en este miembro; pero se suple del primero, y el sentido es el mismo. Otros lo trasladan sin negacion de esta manera: *No he aprendido sabiduría: mas sé la ciencia de los santos.* Y conforme á esto Agúr pudo ser un hombre del vulgo y sin letras, como AMOS VII, 14, pero fué sobrenaturalmente inspirado de Dios. Como los Ángeles sin otro maestro ni enseñanza, que la luz de Dios infusa en ellos, conocen los divinos misterios; así yo sin medios humanos ó naturales, iluminado de Dios solamente, profiero y publico estas verdades.

4. Quis ascendit in cœlum atque descendit? quis continuit spiritum in manibus suis? quis colligavit aquas quasi in vestimento? quis suscitavit omnes terminos terræ? quod nomen est ejus, et quod nomen filii ejus, si nosti?
5. [a] Omnis sermo Dei ignitus, clypeus est sperantibus in se:
6. [b] Ne addas quidquam verbis illius, et arguaris, inveniarisque mendax.

7. Duo rogavi te: ne deneges mihi antequàm moriar.
8. Vanitatem, et verba mendacia longè fac à me.
Mendicitatem, et divitias ne dederis mihi: tribue tantùm victui meo necessaria:
9. Ne fortè satiatus illiciar ad negandum, et dicam: Quis est Dominus? aut egestate compulsus furer, et perjurem nomen Dei mei.

10. Ne accuses servum ad dominum suum, ne fortè maledicat tibi, et corruas.
11. Generatio, quæ patri suo maledicit, et quæ matri suæ non benedicit.
12. Generatio, quæ sibi munda videtur, et tamen non est lota à sordibus suis.
13. Generatio, cujus excelsi sunt oculi, et palpebræ ejus in alta surrectæ.
14. Generatio, quæ pro dentibus gladios habet, et commandit molaribus suis, ut comedat inopes de terra, et pauperes ex hominibus.
15. Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer.

4. ¿Quién subió al cielo [1] y descendió? ¿quién contuvo el viento [2] en sus manos? ¿quién recogió las aguas [3] como en un vestido? ¿quién levantó todos los términos [4] de la tierra? ¿cuál es el nombre de este [5], y cuál el nombre de su hijo, si tú lo sabes?
5. Toda palabra de Dios encendida como fuego [6], escudo es para los que esperan en él:
6. No añadas cosa alguna [7] á las palabras de él, porque no seas reprendido, y hallado mentiroso.
7. Dos cosas te rogué: no me las niegues, antes que yo muera.
8. Vanidad, y palabras mentirosas aléjalas de mí.
Mendiguez, ni riquezas no me des á mí: dame solo lo necesario para mi sustento [8].
9. No sea que hallándome harto me tiente á negarte [9], y diga: ¿Quién es el Señor? ó acosado de la necesidad hurte, y perjure el nombre de mi Dios.
10. No acuses al siervo ante su señor [10], no sea que te maldiga, y caigas [11].
11. Hay una casta [12] que á su padre maldice, y que á su madre no bendice.
12. Hay una casta, que se tiene por pura, y con todo eso no está lavada de sus manchas [13].
13. Hay una casta, cuyos ojos son altivos, y sus párpados alzados á lo alto.
14. Hay una casta, que por dientes tiene espadas, y masca con sus muelas, para comer los desvalidos de la tierra, y los pobres de entre los hombres.
15. Dos son las hijas [14] de la sanguijuela, que dicen: Dame, dame.

1 Para poder hablar de Dios, del cielo, y de sus obras, como corresponde.
2 ¿Quién es el que tiene como en la mano los vientos y las tempestades, que están obedientes á sus menores insinuaciones?
3 ¿Quién es el que contiene las aguas en las nubes, haciendo que no caigan impetuosamente y de tropel, sino gota á gota, para beneficio de la tierra?
4 ¿Quién es el que ha afirmado la tierra sobre su propio peso, equilibrándola como en medio del mundo?
5 Inefable á los hombres y á los Ángeles. ¿Qué nombre el de su Hijo? De aquí se infiere la distincion de las divinas Personas, y la divinidad de Jesucristo, á quien se aplica esto conforme á aquello: *Ninguno subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre, que está en el cielo.* JOANN. III.
6 Ó ensayada y purificada al fuego, de todo vicio de falsedad y corrupcion. Véase el *Salm.* XVII, 31.
7 Véase el *Deuter.* IV, 2; XII, 32.
8 Y para que yo esté libre de vanidad, y de palabras de mentira, no me des, sino lo que es necesario para vivir. La razon de esto se da en el versículo siguiente: por esto mismo se ve, ser esta una deprecacion del Sabio en boca de hombres imperfectos, ó que se ensoberbecen en la abundancia, ó se abaten en la miseria, y extienden la mano á lo que está prohibido.
9 No reconociendo que lo he recibido todo de tu mano liberal. La riqueza induce á soberbia; y la indigencia á fraudes y mentiras.
10 Ligeramente, y sin motivo muy urgente, por no faltar á la caridad
11 En la maldicion ó en el pecado, castigando así Dios tu crueldad.
12 Como si dijera: Huye y detesta las clases de hombres, que te voy ahora á decir. Y primeramente huye de la especie de maldicientes contra sus padres.
13 Ni se cuida de lavarlas, por creer, que no lo necesita. De esta falsa opinion de virtud nace el no conocer los propios defectos: de aquí el descuido en enmendarlos: de este descuido la soberbia y arrogancia: y de allí las violencias y opresion de los desvalidos y miserables.
14 MS. 3. *Sangusuela.* FERRAR. *Sanguisuela.* La avaricia no solo tiene dos, sino muchas hijas; esto es, se vale
a Psalm. XI, 7. — *b* Deut. IV, 2, et XII, 32.

Tria sunt insaturabilia, et quartum, quod nunquam dicit: Sufficit.
16. Infernus, et os vulvæ, et terra, quæ non satiatur aquâ: ignis verò nunquam dicit: Sufficit.
17. Oculum, qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris suæ, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant eum filii aquilæ.
18. Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitùs ignoro:
19. Viam aquilæ in cœlo, viam colubri super petram, viam navis in medio mari, et viam viri in adolescentia.

20. Talis est et via mulieris adulteræ, quæ comedit, et tergens os suum dicit: Non sum operata malum.
21. Per tria movetur terra, et quartum non potest sustinere:
22. Per servum cùm regnaverit: per stultum cùm saturatus fuerit cibo:
23. Per odiosam mulierem cùm in matrimonio fuerit assumpta: et per ancillam cùm fuerit hæres dominæ suæ.
24. Quatuor sunt minima terræ, et ipsa sunt sapientiora sapientibus.
25. Formicæ, populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi:
26. Lepusculus, plebs invalida, qui collocat in petra cubile suum:
27. Regem locusta non habet, et egreditur universa per turmas suas:
28. Stellio manibus nititur, et moratur in ædibus regis.

Tres cosas hay insaciables, y la cuarta [1], que nunca dice: Basta.
16. El infierno [2], y la boca de la matriz, y la tierra que nunca se harta de agua: además el fuego nunca dice: Basta [3].
17. El ojo de aquel, que se mofa de su padre, y que desprecia el parto de su madre [4], cuervos de arroyos lo saquen, y cómanlo hijos de águila

18. Tres cosas son difíciles para mí, y la cuarta del todo ignoro:
19. El camino del águila por el aire, el camino de la culebra sobre la peña, el camino de la nave en medio del mar, y el camino del hombre en la mocedad [5].
20. Tal es tambien el camino de la mujer adúltera, que come, y limpiándose la boca, dice: No he hecho maldad.
21. Por tres cosas se conmueve la tierra, y la cuarta no la puede sufrir.
22. Por el esclavo cuando reinare [6]: por el necio cuando estuviere harto de comida [7]:
23. Por la mujer aborrecida, cuando se casare [8]: y por la sierva cuando fuere heredera de su señora [9].
24. Cuatro son las cosas pequeñitas de la tierra, y estas son mas sabias que los mismos sabios [10].
25. Las hormigas, pueblo débil, que en tiempo de la mies prepara su comida:
26. La liebrecilla, pueblo flaco, que hace su cama en la piedra:
27. La langosta no tiene rey, y sale toda ordenada en sus escuadrones:
28. El estelion [11] se apoya en las manos, y mora en los palacios de los reyes.

de muchos medios para adquirir injustamente, y para no gastar lo que ha adquirido. Otros lo juntan con el versículo precedente, y otros con el que se sigue. El BOSSUET lo expone como si *sanguisugæ* estuviera en nominativo del plural: *hay dos sanguijuelas,* que son la avaricia, y la lascivia. *Suprà* XXVII, 20. Pero esta exposicion no tiene apoyo ni en la Vulgata, ni en el Hebréo, ni en los LXX. τῇ βδέλλῃ τρεῖς θυγατέρες ἦσαν ἀγαπήσει ἀγαπώμεναι, καὶ αἱ τρεῖς αὗται οὐκ ἐνεπίμπλασαν αὐτήν, ἡ τετάρτη οὐκ ἠρκέσθη εἰπεῖν. Ἱκανόν: *tres hijas muy amadas tenia la sanguijuela, y estas tres no la hartáran, ni la cuarta quiso decir: Basta.*
1 Ó mas bien cuatro. Y lo mismo se ha de entender en los versículos siguientes.
2 Ó tambien el sepulcro, ó la muerte. Y los placeres carnales, que expresa el Hebréo cuando dice: *El útero estéril.* — 3 Que cuanto mas leña se le echa, mas se enciende.
4 Á sus hermanos. El texto hebréo: *La obediencia, que debe á su madre.*
5 Porque es muy vario, mudable é inconstante. El Hebréo: *En la moza,* que es de quien habla en el versícu-
lo siguiente. En todo esto parecen insinuarse los designios, y altos pensamientos de los ambiciosos, que no omiten
medio, fraude ó maldad, para llegar á lo que intentan. Y esto mismo parece que se da á entender tambien en lo
que se sigue. Algunos Intérpretes modernos han mirado este texto como una profecía de la encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de la santa Vírgen María, á que da fundamento el Hebréo, por hallarse la misma palabra, que en el texto de ISAÍAS VII, 15: *Ecce virgo concipiet.* Pero el sentido literal es el mas natural.
6 Porque no sabe usar con una justa moderacion de aquel puesto, que de ningun modo convenia á su condicion.
7 Porque el exceso en el comer y en el beber le hace ser mas necio, y por lo mismo mas insufrible.
8 Por haberse de vivir en compañía de una mujer, que por sus costumbres y malos modos solamente merece odio.
9 Que por muerte de su señora, ó por otra causa entra á ocupar su lugar; porque ella entonces suele revestirse de una autoridad y altivez intolerable.
10 Por solo el instinto, que Dios les ha dado, hacen algunas cosas con mayor perfeccion, que los mismos hombres, que son capaces de doctrina y de sabiduría. La naturaleza, dice S. JERÓNIMO, nunca es tanto de admirar como en las cosas pequeñas.
11 Con el apoyo y ayuda de sus manos va arrastrando; y halla modo de estar en los palacios de los reyes. Comunmente se dice *salamanquesa. Levit.* XI, 30. El texto hebréo שממיה, *la araña.*

29. Tria sunt, quæ bene gradiuntur, et quartum, quod incedit feliciter:
30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum:
31. Gallus succinctus lumbos: et aries: nec est rex, qui resistat ei.
32. Est qui stultus apparuit postquàm elevatus est in sublime: si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.
33. Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum: et qui vehementer emungit, elicit sanguinem: et qui provocat iras, producit discordias.

29. Tres cosas son las que andan bien, y la cuarta que camina felizmente:
30. El leon el mas fuerte de las bestias, no tendrá miedo en ningun encuentro:
31. El gallo ceñido de lomos[1]: y el carnero: y el rey[2], á quien nadie contrasta.
32. Hay quien se manifestó necio despues que fué elevado en alto[3]: y si lo hubiera entendido, hubiera puesto la mano en su boca[4].
33. Quien de recio aprieta la ubre para sacar leche, exprime manteca[5]: y quien con mucha fuerza se suena, saca sangre: y quien provoca á ira, causa discordias.

CAPÍTULO XXXI.

Refiere Lamuél los avisos que le dió su madre la reina. De la mujer fuerte y sus alabanzas.

1. Verba Lamuelis regis. Visio, quâ erudivit eum mater sua.
2. Quid, dilecte mi, quid dilecte uteri mei, quid, dilecte votorum meorum?
3. Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges.
4. Noli regibus, ô Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas:

1. Palabras del rey Lamuél[6]. La vision[7], con la que le instruyó su madre.
2. ¿Qué cosa, amado mio[8], qué cosa, amado de mis entrañas, qué cosa, amado de mis deseos?
3. No des tu substancia á mujeres[9], ni tus riquezas, para arruinar reyes[10].
4. No quieras, ó Lamuél, no quieras dar vino á los reyes[11]: porque no hay ningun secreto en donde reina la embriaguez:

1 Arrogante, fuerte. Otros trasladan las palabras hebréas: *El lebrel, ceñido de lomos, y el macho de cabrío.*

2 Si se traslada la Vulgata como suenan las palabras: *Ni hay rey, que le resista*, esto es, al carnero, resulta un sentido poco acomodado, y entonces no serán cuatro, como se dice en el v. 29, sino tres, los que se representan y caminan con majestad. El Hebréo: *Y el rey, contra el cual ninguno se levanta.* El texto actual de la Vulgata se puede reducir á este sentido, si la palabra *rex* se toma como indeclinable al modo de los nombres hebréos, y se pone por dativo: *nec est regi, qui resistat ei.* De estas cuatro cosas, el leon enseña la fortaleza; el gallo, la vigilancia; el carnero, el cuidado de la familia ó grey; y el rey, la magnanimidad.

3 En el cap. III, 35, se dice: *Que el ensalzamiento de los necios les es ignominia;* en donde se habla de los que son elevados á los puestos sin tener las calidades necesarias para desempeñarlos, entrando en ellos por el camino torcido de la ambicion y del interés: pero aquí se habla de los que teniendo bastante virtud, para conservarse en un estado particular y menos expuesto, descubren su flaqueza, y se ponen en peligro de perderse, cuando sin las prendas necesarias son elevados á los primeros cargos y empleos.

4 Antes que hablar y pretender semejante cosa. El Hebréo: *Si neciamente has hecho alguna cosa para elevarte; y si mal has pensado, mano á la boca*, ó punto en boca, calla, y no pretendas justificarte.

5 Como de la leche si se bate mucho, despues de haberse sacado de la ubre, se hace manteca: y como el que con mucha fuerza se suena las narices, saca por último sangre; así tambien el que apura la paciencia de otro, le hace prorumpir en palabras de ira, y que se arroje á algun exceso. Otros: El que mucho aprieta la ubre, para sacar leche, en vez de leche saca sangre. Lo que indica, que por la paz hemos de ceder de nuestro derecho.

6 El Hebréo למואל *Lemuel*, ó *Lamuel*, se interpreta: *Uno, que es de Dios*, ó *enseñado de Dios*, ó *con el Dios*; y bajo de este nombre comunmente se entiende Salomón.

7 Doctrina divinamente inspirada. MS. 3. *Nodreció.*

8 Equivale á una interjeccion para llamar su atencion.

9 El Hebréo: *Tu fuerza;* pues esto te gastará la del alma, y la del cuerpo.

10 Ferrar. *Para arrematar reyes.* Para guerras injustas: para fomentar una rebelion contra tu legítimo soberano. El Hebréo puede tambien exponerse. No des tus bienes á las mujeres, ni pongas tu aficion en ellas, porque esto es lo que destruye á los mayores reyes. Los LXX: Μὴ δῷς γυναιξὶ σὸν πλοῦτον, καὶ τὸν σὸν νοῦν, καὶ βίον εἰς ὑστεροβουλίαν· μετὰ βουλῆς πάντα ποίει, μετὰ βουλῆς οἰνοπότει: *No des á las mujeres tus riquezas, ni tu corazon, ni tu vida, para mudar tarde de consejo, hazlo todo con consejo, bebe vino con consejo.*

11 MS. 3. *O bejdez regna.* No creas, Lamuél, que conviene á los reyes el uso inmoderado de todo lo que puede embriagar. Y despues da la razon. Los LXX: Οἱ δυνάσται θυμώδεις εἰσίν· οἶνον δὲ μὴ πινέτωσαν, *los poderosos son iracundos: y así no beban vino.* Esto falta en el Hebréo. Los Orientales fueron muy parcos y mirados en el uso

5. Et ne fortè bibant, et obliviscantur judiciorum, et mutent causam filiorum pauperis.
6. Date siceram mœrentibus, et vinum his qui amaro sunt animo:
7. Bibant, et obliviscantur egestatis suæ, et doloris sui non recordentur ampliùs.
8. Aperi os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranseunt:
9. Aperi os tuum, decerne quod justum est, et judica inopem et pauperem.
10. Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimis finibus pretium ejus.
11. Confidit in ea cor viri sui, et spoliis non indigebit.
12. Reddet ei bonum, et non malum, omnibus diebus vitæ suæ.
13. Quæsivit lanam et linum, et operata est consilio manuum suarum.
14. Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.
15. Et de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, et cibaria ancillis suis.
16. Consideravit agrum, et emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.
17. Accinxit fortitudine lumbos suos, et roboravit brachium suum.
18. Gustavit et vidit quia bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucerna ejus.

5. Y porque no sea caso que beban, y se olviden de los juicios, y muden la causa de los hijos del pobre.
6. Dad cerveza[1] á los que están afligidos, y vino á los que están en amargura de corazon:
7. Beban, y olvídense de su necesidad, y no se acuerden mas de su dolor.
8. Abre tu boca al mudo[2], y en las causas de todos los hijos de los que pasan[3]:
9. Abre tu boca, decide lo que es justo, y juzga al desvalido y al pobre.
10. ¿Mujer fuerte[4] quién la hallará[5]? lejos, y de los últimos confines de la tierra su precio.
11. Confia en ella el corazon de su esposo, y de despojos[6] no tendrá necesidad.
12. Le dará el bien, y no el mal[7], en todos los dias de su vida.
13. Buscó lana y lino[8], y lo trabajó con la industria de sus manos[9].
14. Hízose como nave de mercader[10], que trae su pan de lejos[11].
15. Y se levantó de noche, y dió la porcion de carne á sus domésticos, y los mantenimientos[12] á sus criadas.
16. Puso la mira en un campo, y lo compró: del fruto de sus manos[13] plantó una viña.
17. Ciñó[14] de fortaleza sus lomos, y fortaleció su brazo.
18. Gustó, y vió que su tráfico[15] es provechoso: no se apagará su candela durante la noche.

del vino y licores, que podian perturbar la razon. Y es mucho mas nocivo, y se debe precaver mas en los climas cálidos.

1 MS. 3. *Cizra.* Una de las virtudes del vino es alegrar el corazon.

2 En defensa del que no sabe, ó no puede defender la justicia de su causa.

3 De todos aquellos, que están en peligro de perecer; ó de los peregrinos y forasteros. Los LXX: ἄνοιγε σὸν στόμα λόγῳ θεοῦ, καὶ κρῖνε πάντας ὑγιῶς, *abre tu boca para palabra de Dios, y juzga á todos con rectitud.*

4 Los LXX: *La mujer varonil.* La voz hebréa *Chail* no solo comprende la significacion de *fuerte* en cuerpo y alma, sino todas las virtudes de una mujer casada; y como si dijéramos tan cabal en el cumplimiento de la ley de Dios, y gobierno de su familia, que en esto nada le falte. Desde aquí hasta el fin en el Hebréo son acrósticos los versículos, empezando por el Aleph, y siguiendo el órden del alfabeto hebréo, como se ha dicho de algunos salmos.

5 Como si dijera: Es una cosa muy rara y preciosa, como lo son las que se traen de paises muy distantes. S. Ambrosio aplica estas alabanzas de la mujer fuerte á la Iglesia extendida por todo el mundo. Y S. Epiphanio en el *Ancor.* las explica de la Vírgen María, Madre del divino Salvador. Véase S. Agustin *Serm.* LVII y LVIII, *de divers.*

6 Porque las manos de su mujer le llenarán la casa de todo cuanto pueda necesitar para la decencia y comodidad de la vida.

7 Sin causar jamás la menor molestia á su marido, le consolará, aliviará sus penas, y le será una fiel y solícita compañera, procurándole las mayores ventajas y bienes.

8 No esperó á que su marido se lo mandara; sino que ella lo buscó solícita, y ansiosa de ocupar bien y útilmente el tiempo, y de hacer que lo empleasen del mismo modo sus criadas.

9 Con el arte, habilidad y primor de sus manos. El Hebréo: *Con la voluntad de sus manos*, hallando no solo su ocupacion, sino todo su recreo en la labor.

10 Vendiendo lo que sobra despues de bien surtida la casa, y comprando otras cosas necesarias con su precio. Los LXX. *Se ha hecho como una nave que trafica.*

11 Lo cual debe referirse no á la nave, sino á la mujer, la que en esto se asemeja á aquella; porque con el trabajo de sus manos trae á casa de su marido no solo las riquezas del pais, sino tambien las extranjeras.

12 Para todos los criados y animales. Los LXX. *La tarea para aquel dia.*

13 De lo que tiene ganado por sus manos, y ahorrado para emplearlo útilmente en beneficio de la casa.

14 MS. 3. *Cuixo feramente.* Se revistió de fortaleza varonil.

15 MS. 3. *Su alinnamiento.* Viendo y sabiendo por experiencia cuantas utilidades le trae su labor, empleará en ella algunas horas de la noche, y velará rodeada de sus criadas.

19. Manum suam misit ad fortia, et digiti ejus apprehenderunt fusum.

20. Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem.

21. Non timebit domui suæ à frigoribus nivis : omnes enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.

22. Stragulatam vestem fecit sibi : byssus, et purpura indumentum ejus.

23. Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terræ.

24. Sindonem fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananæo.

25. Fortitudo et decor indumentum ejus, et ridebit in die novissimo.

26. Os suum aperuit sapientiæ, et lex clementiæ in lingua ejus.

27. Consideravit semitas domûs suæ, et panem otiosa non comedit.

28. Surrexerunt filii ejus, et beatissimam prædicaverunt : vir ejus, et laudavit eam.

29. Multæ filiæ congregaverunt divitias : tu supergressa es universas.

30. Fallax gratia, et vana est pulchritudo : mulier timens Dominum ipsa laudabitur.

19. Echó su mano á cosas fuertes[1], y tomaron sus dedos el huso.

20. Abrió su mano al desvalido, y extendió sus palmas al pobre[2].

21. No temerá para los de su casa los frios de la nieve : porque todos sus domésticos vestidos están de ropas dobles[3].

22. Hizo para sí un vestido acolchado[4] : el lino fino[5], y la púrpura la vestidura de ella.

23. Su esposo será conocido en las puertas, cuando se sentare con los senadores[6] de la tierra.

24. Echó delicados lienzos, y los vendió[7]; y entregó cíngulos al Chananeo[8].

25. Fortaleza y decoro el vestido de ella, y estará risueña en el dia último[9].

26. Abrió su boca á la sabiduría[10], y la ley de la clemencia está en su lengua[11].

27. Consideró las veredas de su casa[12], y no comió ociosa el pan.

28. Levantáronse sus hijos, y la predicaron por beatísima[13] : y su marido tambien la alabó.

29. Muchas hijas allegaron riquezas : tú las has sobrepujado á todas[14].

30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura[15] : la mujer, que teme al Señor, esa será alabada.

1 Á cosas de mas fatiga; y así ella acudirá á todos los ministerios de la casa propios de una madre de familia. El Hebréo : *Aplicó sus manos al huso*, al torno, al devanador, ó á la rueca para disponer los tejidos.

2 En todo esto se da á entender su liberalidad con los pobres y necesitados.

3 No tendrá miedo de que sus domésticos padezcan frio en el invierno, porque no les faltará la ropa interior y exterior que necesiten para abrigarse.

4 No comprándolo, sino haciéndolo por sus manos. El Hebréo : *Tapetes*, cubiertas, tapices bordados y pintados de varios colores al estilo oriental.

5 MS. 3. *Ranzan.*

6 Lo que hace ver, que la mujer casada, que se describe en este lugar, es ilustre, y de la primera distincion.

7 De estos lienzos de lino muy fino y delicado usaban las mujeres para el adorno de la cabeza, y se cree que se inventaron en Sydon, ciudad de Phenicia, de donde viene el nombre *Sindon.*

8 Al Chananeo, ó al mercader.

9 En lo que hace consistir principalmente su adorno y hermosura, es en la virtud, en la modestia, en la honestidad, en la gravedad, y en que brille la piedad y misericordia en todas sus acciones. Y en recompensa estará alegre en los años de su vejez, ó en el dia último, que será el de su muerte.

10 El Hebréo : *Con sabiduría;* porque sus palabras son muy medidas, sabias y circunspectas.

11 Porque sus discursos son sobre las obras de misericordia, que se deben ejercitar con el prójimo. Ó tambien, porque sus palabras van siempre acompañadas de la mayor blandura y suavidad.

12 Considera y reconoce atenta y continuamente como van las cosas de la familia, y como cada uno cumple con la parte y cargo, que le toca.

13 Ferrar. *Y bienaventuraronla.* Su esposo, y sus hijos á voces y públicamente despues de su muerte la elogiarán, y llenarán de bendiciones, diciendo : Muchas mujeres ha habido muy aplicadas, que han recogido muchas riquezas con el trabajo de sus manos; pero ninguna ha llegado á tí. ¿De qué sirve la vanidad, que otras neciamente ponen en sus gracias y hermosura? Estas solamente merecen desprecio; y la que es digna de que todos la elogien, es la que como esta en todas sus obras muestra que teme al Señor. Por tanto dadle gloria, y alabadla por el fruto de sus manos : ó mas bien, sus mismas obras y méritos sean su mayor elogio.

14 MS. 3. *Las entreste todas.* Ha habido muchas mujeres solícitas, caseras, aplicadas á las labores propias del sexo, y tambien mujeres fuertes y virtuosas : pero tú las has aventajado á todas ellas; porque las prendas de tu ánimo han sido muy superiores á las de las otras mujeres.

15 Muchas son las mujeres, que ponen su consideracion en el parecer, en la hermosura del cuerpo, y demás prendas exteriores. Pero su elogio no se forma por estas vanas apariencias, que desaparecen en un momento como el humo. Ni se fija la alabanza en las virtudes y prendas naturales del ánimo. De nada serviria esto, sino se fundan estas virtudes en la sabiduría, en la piedad, en la caridad, en el temor de Dios. Las obras hechas por estos impulsos son las verdaderas; ellas son las que forman el elogio inmortal de la *mujer fuerte.*

Para cerrar la exposicion de este Libro me ha parecido conveniente añadir aquí algunas de las reflexiones, con

31. Date ei de fructu manuum suarum : et laudent eam in portis opera ejus.

31. Dadle del fruto de sus manos : y alábenla sus obras en las puertas.

que pone fin á la suya el doctísimo Bossuet. La mujer casada, que nos pinta aquí Salomón, para que como en un espejo se miren en ella las que tienen este estado, no es de una condicion pobre, rústica ó aldeana; ni de un ánimo vil y codicioso é interesado, que solo atiende á allegar y á guardar lo que allega. Es mujer de un senador, que toma asiento en los tribunales entre los principales de la ciudad. Vestida de lino muy fino y de púrpura, cuida de que nada falte de lo necesario para el aseo, decencia y comodidad de su marido, hijos y familia. Su diligencia se extiende á que la casa se vea adornada de hermosas colgaduras y cortinas, de tapetes vistosos en las mesas, y de exquisitas cubiertas en las camas; todo tejido y trabajado por sus manos. No se habla aquí de diamantes, perlas ú otras piedras preciosas, ni de alhajas ó bajilla de oro; porque huyendo de la vanidad, atiende solamente á lo útil y sólido de las cosas. Se muestra de una grande mansedumbre, muy afable con la familia, y muy pronta para acudir con mano liberal al socorro de los necesitados. Desempeña el oficio de ama y madre, pero con mucha prudencia, solicitud y providencia : no solamente manda, sino que enseña, exhorta y amonesta : no salen de su boca sino palabras llenas de sabiduría : nada hace que no sea con la mayor madurez y reflexion : compra un campo ó heredad, pero mirando bien antes la utilidad y frutos, que de allí pueden resultar. Tampoco se habla aquí de la honestidad, que conforme á su estado debe guardar; pues siendo tan prudente esta mujer, sabe que sin esta virtud no hay alabanza alguna en las casadas; porque siendo la primera, que debe brillar en ellas, se debe dar por supuesta, como el fundamento de todas ellas. Su primera atencion es, temer á Dios, y darle el culto que le es debido, pero sin supersticion. Atendiendo á la labor y al cuidado de su casa coloca la principal y mayor parte de su piedad en cumplir con la mayor exactitud los oficios de una buena madre de familias. Últimamente todo su elogio se comprende en esta brevísima sentencia : *Consideró las veredas de su casa, y no comió el pan estándose ociosa.* Mírense ahora en este dechado las mujeres casadas de nuestros dias, y hagan con él un fiel cotejo de lo que practican para el desempeño de sus obligaciones, y hallarán tal vez muchas, aun de las que se tienen por buenas y por recomendables, que por evitar ilícitas distracciones, el ocio y la murmuracion emplean y gastan el tiempo en el juego y continuas diversiones.

